



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/39/185
S/16486

17 abril 1984

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo noveno período de sesiones
Temas 12, 20, 64, 85, 87, 93, 97
y 100 de la lista preliminar*

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

ARMAS QUIMICAS Y BACTERIOLOGICAS (BIOLOGICAS)
AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD:

PARTICIPACION, DESARROLLO, PAZ
IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL
DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE
DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION
DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y
PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA
Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS
DERECHOS HUMANOS

DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA MUJER:
IGUALDAD, DESARROLLO Y PAZ

CUESTION DE UNA CONVENCION SOBRE LOS
DERECHOS DEL NIÑO

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo noveno año

Carta de fecha 17 de abril de 1984 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle para su información un documento titulado
"La situación de las mujeres y los niños en Kampuchea Democrática" y sus
anexos (fotografías), preparados por el Departamento de Prensa e Información
del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición de
Kampuchea Democrática.

* A/39/50.

Estaría muy agradecido que tuviera a bien hacer distribuir dicho documento y sus anexos como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 12, 20, 64, 85, 87, 93, 97 y 100 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad, e, igualmente, hacerlos incluir, a efectos de su distribución oportuna, en la documentación disponible para el primer período ordinario de sesiones de 1984 del Consejo Económico y Social.

Desearía destacar que el tenor de este documento tiene relación con los siguientes temas concretos del programa del período de sesiones del Consejo Económico y Social mencionado:

4. Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer;
10. Derechos humanos;
12. Actividades para la promoción de la mujer: Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz.

(Firmado) THOUNN Prasith
Embajador
Representante Permanente
de Kampuchea Democrática

ANEXO

LA SITUACION DE LAS MUJERES Y LOS NIÑOS EN KAMPUCHEA DEMOCRATICA

A. Abusos de que son víctimas las mujeres y los niños en Kampuchea Democrática bajo ocupación vietnamita

Desde hace más de cinco años, Kampuchea y su pueblo conocen los peores infortunios y sufrimientos de su historia. Mediante los numerosos debates y resoluciones en todos los órganos de las Naciones Unidas, especialmente en el Consejo de Seguridad, en la Asamblea General, en el Consejo Económico y Social, en la Comisión de Derechos Humanos y en su Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, y en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, la comunidad internacional ha podido conocer la situación trágica que impera en Kampuchea desde la guerra de agresión llevada a cabo el 25 de diciembre de 1978 por la República Socialista de Viet Nam. Cabe destacar que esta guerra no es una guerra de agresión ordinaria como la que conoce la historia, sino una guerra de exterminio racial que trata de absorber Kampuchea, de ser necesario despojándola de sus habitantes, en una "Federación Indochina" destinada a convertirse en el Gran Viet Nam en el papel de "baluarte avanzado del socialismo" en el Asia sudoriental. En esta empresa de dominación regional, los invasores aplican todos los procedimientos experimentados por sus antecesores que, en su empuje expansionista hacia el sur, ya en el siglo XVI absorbieron el Reino Islámico de Champa, que constituye el actual Viet Nam central, y absorbieron 65.000 km² del territorio de Kampuchea en el Delta del Mekong, que constituyen la mayor parte de lo que hoy es Viet Nam meridional. Esos procedimientos comprenden tanto la eliminación de todos los kampucheanos que se opongan a su empresa demente como la "vietnamización" mental y física de los sobrevivientes y el asentamiento de varios cientos de miles de colonos vietnamitas en el territorio de Kampuchea. Es importante que todo el mundo conozca esos procedimientos para juzgar el carácter aborrecible y pernicioso de las violaciones de los derechos humanos perpetradas por los invasores y valorar los infortunios y sufrimientos de las mujeres y los niños, al igual que de toda la población de Kampuchea.

En el plano político, es de todos conocido que el régimen instalado en Phnom Penh desde 1979 es manejado desde Hanoi. Los ministros títeres, a quienes los invasores han sustraído todo el alma nacional y en quienes se ha inculcado el espíritu de la Federación Indochina, sólo sirven de pantalla. Según confesiones de quienes han logrado huir de ese régimen*, todos los asuntos en Kampuchea son

* Sr. Dy Lam Thol, Director de Departamento en el "Ministerio de Relaciones Exteriores" en The Nation Review, Bangkok, 8 de octubre de 1982.

Sr. Prom Ieng, Director de la Oficina de Información de ese régimen en Estocolmo, en su telegrama de 16 de octubre de 1982 dirigido a Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Kampuchea Democrática.

/...

decididos día por día en detalle por vietnamitas. Colin Campbell informa en su artículo del 3 de abril de 1983, aparecido en The New York Times de que, en opinión unánime de todos los funcionarios de organizaciones internacionales de asistencia humanitaria en Phnom Penh, todos los problemas serios que deben tratar con el Gobierno títere son tratados y decididos por el embajador vietnamita. Las órdenes provienen de Hanoi, donde una organización especial denominada "unidad B.68", perteneciente al Comité Central del Partido Comunista de Viet Nam, está encargada de estudiar y aplicar los procedimientos de absorción de Kampuchea en la Federación Indochina", llamada a convertirse posteriormente en el Gran Viet Nam.

Es bien conocido este aspecto de la "vietnamización" política de Kampuchea. Sin embargo, hasta el momento eran poco conocidas la destrucción sistemática de la identidad nacional y la eliminación física del pueblo kampucheano. No obstante, testimonios cada vez más numerosos de observadores y periodistas extranjeros han permitido revelar la trágica realidad en Kampuchea bajo ocupación vietnamita.

I. "Vietnamización" mental o destrucción de la identidad nacional del pueblo kampucheano

La deformación y la supresión de la cultura khmer, la levadura de la resistencia nacional, son parte del plan de eliminación de la identidad nacional de Kampuchea.

1. En las zonas bajo control provisional de los invasores, los niños deben estudiar dos horas al día el idioma vietnamita, a menudo incluso antes de que sepan leer y escribir en su idioma materno, el khmer. En lo que respecta a los adultos, el periódico Le Monde del 22 de marzo de 1983 informa, en un artículo escrito por Jacques de Barrin, de que "se organizan cursos de vietnamita en todos los ministerios, y se recomienda encarecidamente a quienes quieran "hacer carrera" que los sigan asiduamente". Esto ha sido confirmado al Sr. Colin Campbell, del The New York Times, por el "Ministro" de Educación de Phnom Penh, quien agregó que "en el futuro, ya no necesitaremos intérpretes".

(The New York Times, de 3 de abril de 1983)

2. Se ha revisado la historia de Kampuchea y se la ha vinculado estrechamente a la historia de Viet Nam. Mientras que es público y notorio que en Kampuchea y Viet Nam, el idioma, la vestimenta, los usos y costumbres, las creencias religiosas, el pensamiento, la civilización, etc., no tienen nada en común, los invasores se esfuerzan por todos los medios por demostrar que ambos pueblos y ambas naciones tienen "un fondo común y un origen común". Para realzar mejor el mundo "indochino", han elaborado ficciones históricas, tales como la "revolución del Mekong" o "la civilización de los deltas (de Indochina)". Marie Claude Descamps escribe en el periódico Le Matin, del 11 de marzo de 1983, que "... los programas (de televisión) en khmer transmitidos desde Viet Nam meridional ... se esfuerzan por destacar una "entidad cultural entre los tres países de Indochina". Se ha encargado a una comisión formada por intelectuales kampucheanos que revise la historia de Kampuchea desde el punto de vista de la Federación Indochina vietnamita. Es significativo que la mitad de los miembros de esta comisión ya hayan optado por huir al extranjero antes que participar en esta tarea de avasallamiento de su patria.

3. El hecho de que aún persista la ambición expansionista de los invasores se revela claramente en las expresiones utilizadas. No hay un artículo ni una declaración oficial u oficiosa de Hanoi en que no se mencione "Indochina", "los tres países indochinos" el "bloque indochino", la "solidaridad indochina fraterna", las "relaciones especiales" que presuntamente existían desde siempre entre Laos, Kampuchea y Viet Nam. En verdad se trata de machacar constantemente sobre los espíritus. En el mismo número del periódico Le Matin, Marie Claude Descamps destaca que "para los más pequeños la maniobra es aún más evidente; el texto de geografía exhibe en su portada un mapa del Asia sudoriental en que Indochina, toda pintada de rojo, es una entidad geográfica ...".

4. Los célebres monumentos de Angkor, el patrimonio nacional, son saqueados, dañados y sometidos a vandalismo. Los invasores saben que cada vez que se toca una piedra de esos monumentos, el patriota kampucheano se siente herido en la carne. Por esa razón quieren destruir ese símbolo del alma de la identidad nacional y de la voluntad de independencia del pueblo kampucheano.

II. Eliminación de todos los opositores y "vietnamización" física

La suerte de las mujeres y los niños en Kampuchea no deja de conmover y lastimar la conciencia humana.

Los innumerables crímenes cometidos por los invasores contra la población, las mujeres y los niños kampucheanos sobrepasan con creces los que se describen en las declaraciones y convenciones sobre la condición de la mujer. Desde hace cinco años, a las mujeres kampucheanas se las arranca de sus hogares, se las separa de sus maridos e hijos, se las viola, se las tortura, se las persigue en su propio país y se las expulsa de su patria.

1. Los invasores provocan deliberadamente el hambre para utilizarlo como arma de exterminio en masa. Con este objeto, han saqueado y devastado la infraestructura económica del país. Han saqueado las cosechas y los productos alimenticios para alimentar a sus fuerzas armadas y enviarlas a su país. Varios cientos de miles de kampucheanos han muerto de hambre. En cuanto a los sobrevivientes, cabe recordar cómo se vio conmovida y lastimada la comunidad internacional por las imágenes de cientos de miles de personas, hombres, mujeres, niños y ancianos, quienes, huyendo de los invasores, debieron recorrer cientos de kilómetros y llegaron en estado esquelético, muertos de hambre y de agotamiento, a Tailandia. El Asia sudoriental nunca conoció un éxodo en tan gran escala. Fue necesaria la intervención solidaria de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas para salvar al pueblo de Kampuchea, amenazado a la sazón de exterminio.

2. La eliminación mediante armas convencionales prosigue desde hace cinco años. obstante, cabe hacer notar que en 1979-1980, en su furor por obtener una victoria rápida a toda costa, los invasores practicaron en todas partes la política de la "tierra abrasada", demoliendo aldeas enteras y matando a toda su población, sembrando por todas partes la destrucción, la muerte y el luto. Varios cientos de miles de kampucheanos fueron víctimas de esta acción. Esta política de "tierra abrasada" aún prosigue en las zonas llamadas de guerrillas, cuando los invasores emprenden operaciones de limpieza contra las aldeas sospechosas de cooperar con las fuerzas del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática.

Es muy extensa la lista de los crímenes cometidos por los invasores. Se puede tener una idea parcial mediante los documentos de las Naciones Unidas (para 1982 y 1983, véanse los documentos A/37/551, A/38/88, A/38/107, A/38/136, A/38/140 y A/38/203).

Sólo para citar un ejemplo entre cientos de otros, al terminar el mes de mayo de 1983, fueron incendiadas y arrasadas las aldeas de Srê Noy y Phum Thmey del distrito de Banteay Srei, provincia de Siemreap (región septentrional). Hubo una matanza general de todos los habitantes; entre ellos 30 personas, que comprendían mujeres con sus bebés en brazos, fueron encerradas en una escuela y asesinadas a quemarropa por los invasores durante su operación de limpieza. El 19 de marzo de 1983, el periódico australiano The Age publicó el testimonio de la Sra. Adelia Bernard, Presidenta australiana del "Comité administrativo de asistencia a los refugiados indochinos", que volvía de efectuar numerosos viajes a Tailandia y al interior de Kampuchea y Laos. Bajo el título "Judgment in the eye of a beholder" destaca algunos casos, entre muchos otros, de "brutalidad asquerosa":

"En una aldea kampuchean de 32 habitantes, a todos éstos se los colgó por los pies. A los hombres les cortaron los órganos genitales y a las mujeres las traspasaron a bayonetazos en el vientre y en la vagina;

Soldados vietnamitas violaron a un grupo de diez mujeres y las cortaron en pedazos."

La Sra. Bernard agrega que "durante estos nueve últimos meses, especialmente en las aldeas aisladas, las atrocidades fueron innumerables y abominables. No cabe ninguna duda de que Viet Nam se ha entregado al genocidio en Kampuchea". Destaca que "las violaciones de los derechos humanos (por parte de Viet Nam) son tan enormes que nos colocan en la misma situación que el pueblo alemán, en el momento en que funcionaban las cámaras de gases y proseguían las matanzas en masa".

3. En su empresa de exterminio del pueblo de Kampuchea, los invasores también han recurrido al empleo de las armas químicas y bacteriológicas, prohibidas por el Protocolo de Ginebra de 1925 y la Convención de 10 de abril de 1972. Desde hace cinco años, las pruebas y los testimonios sobre la utilización de armas químicas tóxicas y bacteriológicas en Kampuchea son cada vez más abrumadores. (Para los años 1982 y 1983, véanse los documentos de las Naciones Unidas A/37/72, A/37/152, A/37/202, A/38/96, A/38/121 y A/38/156.) En el mismo artículo publicado por el periódico australiano The Age, la Sra. Adelia Bernard dice que Viet Nam libra una guerra química y que su conducta para con los pueblos de Laos y Kampuchea no puede sino calificarse de genocidio. "Tras tres años y medio de trabajar con las personas directamente implicadas, no puedo decir otra cosa y estar en paz con mi conciencia", dice la Sra. Bernard. Agrega que ella misma vio innumerables pruebas de la guerra química. Vio a 327 personas que huían a Tailandia atravesando el Mekong en marzo pasado. Según la Sra. Bernard, esas personas "morían como moscas, de hemorragias y diarrea. Les sangraban los ojos y la piel se les desprendía del cuerpo. Sus aldeas eran periódicamente atacadas con armas químicas tóxicas".

Los Estados Unidos de América y el Canadá, en documentos distribuidos por las Naciones Unidas, han aportado numerosas pruebas de la utilización de dichas armas químicas y bacteriológicas en Kampuchea (para los años 1982 y 1983, véanse los documentos de las Naciones Unidas A/37/102, A/37/157, A/37/234, A/C.1/37/10, A/37/308 y A/37/326).

El periódico francés Libération del 28 de enero de 1983 dice que, según un despacho de la AFP desde Bangkok, "Francia aparentemente posee "pruebas" de la utilización de armas químicas por las fuerzas vietnamitas en Laos y en Camboya". Dicha agencia revela que, según un diplomático de la Embajada de Francia en Tailandia, el Gobierno de Francia posee elementos provenientes del análisis de muestras recogidas en terreno, cuyo análisis parece haber revelado "la presencia de micotoxinas de origen no natural". Le Quotidien de Paris del 28 de marzo de 1983 informa de que, durante una conferencia de prensa celebrada el 26 de marzo en Bangkok, a la pregunta "¿utiliza Viet Nam armas químicas contra los miembros de la resistencia khmer y lao?", el Sr. Claude Cheysson, Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, respondió: "Así lo cree Francia. Las indicaciones son múltiples y apuntan hacia lo mismo".

En fecha muy reciente, según un despacho de la Associated Press del 7 de marzo de 1984, el Profesor Aubin Heyndrickx, Jefe del Departamento de Toxicología de la Universidad de Gante (Bélgica) recogió en Kampuchea, cerca de la frontera con Tailandia, y "hasta 100 km al interior de Kampuchea, ... muestras de plantas, cortezas de vegetales y piedras" cuyos análisis de laboratorio "revelaron concentraciones de micotoxinas muy tóxicas". El Sr. Heyndrickx estima que en Kampuchea "decenas de miles de personas debieron haber sido muertas por las micotoxinas".

4. En las zonas que aún se hallan bajo su ocupación, los invasores intensifican la represión. Se detiene, se encarcela, se tortura y se ejecuta sumariamente a decenas de miles de opositores, acusados de "nacionalismo estrecho" porque han osado criticar la dominación vietnamita. A otras decenas de miles de personas se las ha llevado a destinos desconocidos sin que jamás hayan regresado. So pretexto de garantizar su seguridad, se concentra a las poblaciones del campo en "aldeas estratégicas" y se les impide salir de éstas y realizar cualquier trabajo productivo para su sustento. En las zonas ocupadas, las violaciones de mujeres kampucheanas por los soldados vietnamitas son habituales, y casi se puede decir que son el pan de cada día. Muchas han sido asesinadas. Por lo demás, en el marco de la política de "vietnamización", se obliga a las jóvenes y las mujeres kampucheanas a casarse con vietnamitas o convertirse en sus concubinas para engendrar una prole de nacionalidad vietnamita. Las mujeres kampucheanas sufren en lo más profundo por haber sido obligadas a abandonar hasta el último resto de dignidad humana y participar de este modo en la extinción de su propia identidad nacional. Sufren al ver a sus hijas y hermanas violadas, prostituidas, entregadas al deleite de los invasores, y de ver a sus padres, maridos, hermanos e hijos, a partir de los 14 años, reclutados por la fuerza en el ejército de invasión para servir de carne de cañón contra sus propios compatriotas.

5. En su empresa de genocidio, los invasores no han vacilado en emprender ataques homicidas contra decenas de miles de refugiados kampucheanos indefensos en los campamentos a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia.

El 31 de enero de 1983 atacaron el campamento de Nong Chan, dejaron muertos y heridos entre la población civil y dejaron a más de 50.000 civiles sin protección. Entre el 28 de marzo y el 10 de abril de 1983, los elementos de las divisiones 5a., 302a. y 309a. de las fuerzas de ocupación vietnamitas, utilizando cañones de 105 mm y 135 mm y tanques T 54 y T 55 de fabricación soviética, atacaron y destruyeron los campamentos de refugiados en Phnom Chhat, Chamcar Kor y en Prey Moan, así como en Sihanouk Borey-O Smach, causando sufrimientos y pérdidas de vidas humanas entre la población civil, llevándose prisioneros a miles de civiles y dejando a miles de otros sin protección.

Según los sobrevivientes del campamento de Sihanouk Borey-O Smach, los agresores reunieron a varios cientos de refugiados, hombres, mujeres y niños, en zanjias, los ejecutaron a sangre fría con granadas de mano y los remataron a bayonetazos.

El periódico The New York Times publicó el 14 de abril de 1983 numerosas fotografías de las víctimas y los testimonios de las sobrevivientes de esos abominables crímenes contra la población civil inocente, a despecho de todas las normas y los principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas.

6. En lugar de los cientos de miles de kampucheanos asesinados, muertos de hambre o expulsados de sus tierras ancestrales, los invasores instalan a sus nacionales. En su declaración de 13 de octubre de 1983, distribuida como documento de las Naciones Unidas con la sigla A/38/510, el Gobierno de coalición de Kampuchea Democrática condenó sin apelación esta empresa de colonización de Kampuchea. Cabe destacar que el asentamiento de colonias vietnamitas no es dejado al azar y que no se trata de colonos ordinarios. En efecto:

a) La instalación de las colonias vietnamitas es parte de un plan establecido de antemano y que se aplica sistemáticamente manu militari desde 1980.

b) Esos colonos, que ya sobrepasan los 600.000, han acaparado las tierras más fértiles, en particular en torno a los grandes lagos del Tonlé Sap y a lo largo de los principales ríos. La población de ciertas aldeas e incluso ciertas ciudades ahora e. su gran mayoría es vietnamita. Phnom Penh, la capital, comprende alrededor de un 60% de vietnamitas.

c) Antes de instalarse en Kampuchea, esos colonos han recibido un adiestramiento apropiado y se organizan en unidades paramilitares, cuya oficialidad está asegurada a quienes son totalmente adictos a la política de absorción de Kampuchea.

d) Esos colonos están armados. En cada grupo de 10 familias, hay 10 a 12 personas armadas de fusiles y armas automáticas. Participan activamente en la política de exterminio del pueblo kampucheano. Colaboran con las fuerzas armadas de invasión en operaciones militares para expulsar a los habitantes kampucheanos de sus aldeas y acaparar sus tierras. Están encargados de defender zonas bien definidas que se les han reservado en exclusividad. Por este concepto, participan activamente en la guerra de invasión y genocidio en Kampuchea.

/...

La Asamblea General, en su resolución 38/3, expresó su grave preocupación por estos cambios demográficos. En gran medida la prensa se ha hecho eco. El 22 de noviembre de 1983, William Branigan escribía en The Washington Post que: "Informes fidedignos provenientes de kampucheanos que han huido de Phnom Penh indican que la población de la capital parece comprender entre un 50 y un 60% de vietnamitas. También se han instalado miles de vietnamitas en torno al lago Tonle Sap, donde han instalado industrias pesqueras para exportación a Viet Nam". No cabe sorprenderse de esta situación. En efecto, en dos circulares del régimen vietnamita de Phnom Penh de fechas 13 de septiembre y 19 de octubre de 1982 figuraban directrices precisas para facilitar la instalación de colonos vietnamitas en Kampuchea, los que en la práctica debían disfrutar del "derecho de extraterritorialidad", pues no podían ser juzgados sino por los "asesores" vietnamitas en Kampuchea.

Todos esos crímenes cometidos desde hace cinco años en Kampuchea por la República Socialista de Viet Nam, Estado Miembro de las Naciones Unidas y Estado parte en los pactos de derechos humanos, constituyen una violación abierta de la Carta de las Naciones Unidas, de todos los instrumentos de la Declaración Universal de Derechos Humanos, de los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 y de sus protocolos adicionales. Son muestra de un genocidio deliberado y planificado destinado a exterminar a todo un pueblo y a toda una nación. Hay que luchar resueltamente contra esos crímenes abominables, ya que no hay peor desgracia para un pueblo que la pérdida de su identidad nacional.

No es la primera vez en la historia que los invasores han tratado de eliminar la identidad nacional de Kampuchea.

Jean Lartéguy, en el Paris-Match del 26 de noviembre de 1982, recordó que "a principios del siglo XVIII, cuando los vietnamitas se hicieron amos (de Camboya), trataron por todos los medios de destruir su cultura y hacerles olvidar su pasado, arrasaron los templos budistas del Pequeño Vehículo y los reemplazaron por sus pagodas del Gran Vehículo. Hasta cambiaron de color las togas de los bonzos. Los funcionarios camboyanos debieron adoptar el traje de los mandarines de la Corte de Huế. El ejército ocupó hasta las aldeas más pequeñas y los soldados tomaron por mujeres y concubinas a las ... camboyanas. Tal como lo hacen ahora, ...". Agrega Jean Lartéguy: "Para ellos la conquista significaba, ayer al igual que hoy, la muerte de Camboya y la vietnamización total. Solamente que en 1982 deben adoptar más precauciones de lo que era necesario en 1810 ...". La historia ha mostrado que, felizmente para la nación kampucheano, algunos años más tarde todo el pueblo kampucheano unido se alzó en insurrección y expulsó a todos los invasores vietnamitas del territorio nacional.

El 14 de abril de 1983, James Webb escribió en The Washington Post: "Actualmente 200.000 soldados vietnamitas ocupan Camboya. Tras ellos, al tenor de una política dictada desde Hanoi, cientos de miles de vietnamitas comienzan a instalarse en el país. Hay pocos ejemplos más evidentes en la historia de una "solución definitiva" concebida para eliminar una identidad nacional y étnica. Los camboyanos, que casi han sido eliminados, ahora están en proceso de ser absorbidos".

B. Medidas adoptadas en las zonas bajo control del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática para proteger a las mujeres y los niños

En las zonas controladas por el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática que abarcan más del 50% del territorio nacional y donde viven más de dos millones de habitantes, mejoran año a año las condiciones de seguridad, con lo que la situación se hace cada vez más estable y permite el despliegue de actividades productivas y, en consecuencia, un leve mejoramiento de las condiciones de vida de la población. La Cruz Roja de Kampuchea Democrática y los servicios sociales competentes han movilizado sus esfuerzos para, en la medida de sus modestos medios y en las condiciones concretas de la guerra, aportar soluciones a los múltiples problemas de la mujer de Kampuchea, en sus aspectos a menudo conflictivos de madre, esposa, combatiente y productora; en síntesis, en su condición de auxiliar indispensable del hombre kampucheano en todos los aspectos de la difícil lucha común por lograr la supervivencia nacional.

Los vitales problemas que deben resolverse de inmediato son los relativos a la alimentación, la salud y la enseñanza, a fin de movilizar todas las fuerzas intelectuales y materiales en la lucha por la liberación de la patria. Con este objetivo fueron creados centros de distribución de alimentos y medicamentos, centros para la integración de las viudas y los huérfanos en la comunidad nacional, campañas de propagación de las medidas de higiene y profilaxis del paludismo y las enfermedades infecciosas que afectan en especial a las mujeres y los niños y servicios y centros médicos y paramédicos para mejorar la salud y ayudar a que la población enfrente los efectos de la guerra química y bacteriológica vietnamita.

Esta infraestructura social, económica y sanitaria, que crece a medida que pasa el tiempo, sigue no obstante siendo frágil e insuficiente para atender a la corriente de varias decenas de miles de personas, especialmente mujeres, niños y ancianos, que huyen de los abusos, la represión y los crímenes cometidos en las zonas ocupadas por el enemigo y vienen a refugiarse en las zonas que controla el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática. La Cruz Roja de Kampuchea Democrática y los servicios sociales competentes deben hacer frente a las cargas crecientes que significan la recepción y la instalación de los recién llegados y la necesidad de abastecerlos de víveres, medicamentos y ropa.

Pese a los infatigables esfuerzos desplegados en las duras condiciones de la guerra por el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, la situación de la mujer de Kampuchea sigue siendo, en general, sumamente difícil. En el cumplimiento de sus inmensas y complejas tareas, la mujer kampucheanha ha recibido y sigue recibiendo la ayuda y el apoyo material, económico, político y moral de toda la comunidad internacional. Esta amplia ayuda y este apoyo de todo tipo han contribuido en gran medida a la evolución muy favorable de todos los aspectos de la lucha por la liberación de la patria; han reconfortado y alentado a las mujeres kampucheanas y a todo el pueblo kampucheano y han motivado así el eterno agradecimiento de todos ellos.

Empero, para quebrar definitivamente las cadenas de la dominación vietnamita y poner fin para siempre a interminables desdichas y sufrimientos, las mujeres kampucheanas, conjuntamente con el pueblo kampucheano, necesitan que todos los países y pueblos partidarios de los mismos ideales de paz, libertad y justicia

/...

continúen prestando todo tipo de ayuda y apoyo hasta que todas las fuerzas vietnamitas se retiren de Kampuchea y el pueblo de Kampuchea pueda finalmente ejercer su derecho a la libre determinación, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y la Declaración sobre Kampuchea aprobada en la Conferencia Internacional sobre Kampuchea.

Es ésta la única vía para restablecer una paz justa y duradera en Kampuchea y restituir a la vida del pueblo kampucheano, a las mujeres y a los niños kampucheanos, el honor y la dignidad nacional, en una Kampuchea independiente, pacífica, neutral y no alineada.

El 24 de enero de 1984, el Consejo de Ministros del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática reiteró su decisión de "perseverar para lograr la unión en todas las esferas, con los siguientes propósitos:

1. Continuar la lucha contra los agresores vietnamitas hasta que éstos se retiren totalmente de Kampuchea; y
2. Aplicar las cinco resoluciones sucesivas de las Naciones Unidas en las que se insta a que las tropas extranjeras, es decir, las tropas vietnamitas agresoras, se retiren totalmente de Kampuchea a fin de que el pueblo de Kampuchea pueda decidir por sí mismo su propio destino, sin injerencia extranjera".

El Consejo de Ministros ha repudiado nuevamente, con la máxima energía, "los crímenes de genocidio perpetrados por el ejército de ocupación vietnamita contra la inocente población civil kampucheano, ... el empleo de armas químicas ... (y) la política de "vietnamización" que está poniendo en práctica actualmente el ocupante a fin de convertir a Kampuchea en territorio vietnamita, en el marco de su estrategia de establecer una "Federación de Indochina".

Finalmente, el Consejo de Ministros ha reafirmado que "sólo mediante la aplicación de las cinco resoluciones sucesivas de las Naciones Unidas se podrá llegar a una verdadera solución al problema de Kampuchea".

Debido a su lucha actual, la mujer de Kampuchea tiene plena conciencia de que contribuye a preservar la paz y la seguridad en el mundo y, en especial, en el Asia sudoriental, y a crear en esta región una zona de paz, libertad y neutralidad.

Cuando se haya liberado del yugo vietnamita, la mujer kampucheano podrá, en estrecha cooperación con todas sus hermanas y todos los pueblos y países amigos, efectuar una contribución activa a la promoción de la condición de la mujer, en pro de la igualdad, el desarrollo y la paz, mientras se dedica a la defensa y a la reconstrucción de su patria.

Kampuchea Democrática, 30 de marzo de 1984
Departamento de Prensa e Información del Ministerio
de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición
de Kampuchea Democrática

* Véase el documento A/39/92.

APENDICE

MUJERES Y NIÑOS KAMPUCHEANOS AGOBIADOS POR LA FATIGA
Y EL HAMBRE HUYEN DE LOS INVASORES.





(Fotografías tomadas en 1979 por el
Sr. Tadao Mitome, periodista y
fotógrafo japonés)

VICTIMAS DE LOS ATAQUES CON MINAMITAS CONTRA LOS CAMPOS DE
REFUGIADOS CAMPUCHEANOS
(enero, marzo y abril de 1983)



Un niño con graves quemaduras es atendido en el
hospital de Khao-I-Dang



¿Qué porvenir tienen esta
mujer y sus hijos?



Refugiados khmer en Tailandia se
trasladan a un nuevo campo

(Fotografías publicadas en el Boletín No. 20 del Comité Internacional
de la Cruz Roja, de 11 de enero de 1984)

/...

Después de ser atacados en la frontera entre Tailandia y Kampuchea, los sobrevivientes se reagrupan.

(Fotografía aparecida en la revista Refugiés Magazine N° 4, de agosto de 1983, publicada por la División de Asuntos Externos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados)



Mujeres y niños huyen de un ataque vietnamita contra el campo de refugiados de Phnom Chhat, en la región oeste de Kampuchea (marzo y abril de 1983).

(Fotografías del Departamento de Prensa e Información del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática).



MUJERES Y NIÑOS EN LAS ZONAS CONTROLADAS POR EL GOBIERNO DE
COALICION DE KAMPUCHEA DEMOCRATICA



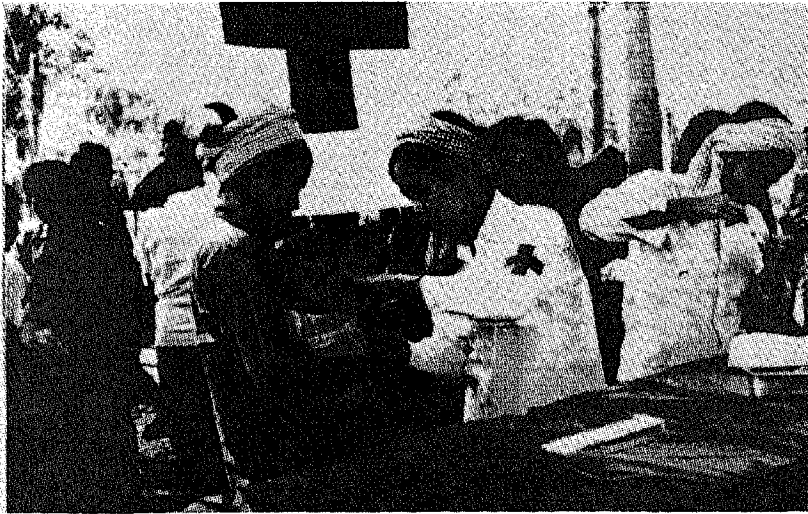
Transporte de
víveres



Ayudante de laboratorio



Personal médico



Vacunación de bebés



Escuela primaria



Producción
agrícola